

EL PALACIO DEL BANCO GUIPUZCOANO



Sabiendo cómo vivimos durante el verano los que en San Sebastián estamos dedicados al servicio de la prensa, á nadie extrañará el que en nuestro propósito de informar á los lectores de la EUSKAL-ERRIA de cuanto merezca llamar su atención, se nos pasase inadvertida la inauguración del nuevo local del Banco Guipuzcoano, que en el mes de Julio último tuvo lugar, y vamos á suplir hoy en estas líneas aque- nuestra omisión de Julio.

Da acceso al edificio Banco una amplia y fácil escalera de piedra sobre el atrio circular, tambien de piedra labrada y cuyo techo sostiene la terraza que el edificio sostiene en su piso principal.

Ya en el vestíbulo se encuentran en sus muros y techos una decoración combinada de piedra y madera con un severo friso de mármoles de color que labró y colocó la casa de D. Francisco López, de Zaragoza.

Al entrar en el hall ó salón del Banco se presenta un hermosísimo golpe de vista.

El espacio que se destina al público está separado del que ocupan los escritorios del Banco por un gran mostrador de roble que descansa sobre un zócalo de mármol rojo, hallándose la mesa de mostrador sostenido por palomillas de bronce.

Corre sobre los tres lados del mostrador una guarnición de bronce en la cual encajan los varios ventanillos por los que se comunica el público con los distintos negociados del Banco.

Descansan sobre el mostrador sosteniendo el techo que está á gran altura, diez esbeltas columnas de hormigón armado, imitación de mármol rojo y cuyos capiteles, bases y parte tercia del fuste son de bronce.

En todos sus detalles como en su conjunto, es de un gusto exquisi-

sito esa decoración del mostrador y de las columnas que sobre él descansan.

Laguarnición de bronce está hecha por la casa de D. Vicente Torre de Bilbao y toda la pintura se debe á la casa de D. Miguel Mendizabal, así como la decoración total del edificio que es de muy buen gusto, habiéndose ejecutado en los talleres de D. Julio Gargallo.

El hall ó patio está iluminado por luz zenital que le proporciona una lindísima vidriera de colores, obra de la casa de Jules Maumejean de Biarritz y tiene además luz y ventilación á través de 15 grandes ventanas defendidas por artísticas rejas de hierro forjado, hechas en los talleres de D. Ramón M. Nizo, de Zaragoza, donde también se hicieron las grandes puertas de hierro del palacio de la Diputación. En esas ventanas hay ingeniosos mecanismos para abrir y cerrar sus persianas, que son también una verdadera novedad en esta ciudad.

Sobre la planta baja ya indicada y sostenido por las columnas apuntadas con el piso principal del edificio cuyo cuadrado sobre el patio ó «hall» lo forma una lujosa balaustrada de bronce que ha salido de los talleres de fundición montados recientemente en esta capital por los señores Trecu, Lopetedi y Compañía.

Nada más lujoso, más artístico y de mejor gusto que los paneles de una balaustrada que así honra á quien la dibujó como á los que la han fundido, y satisfactorio es para todos el que cuando se da por supuesto que está hecha en Barcelona, pueda contestarse que ha sido casi el estreno de la fundición en San Sebastián.

Las escaleras del edificio son todas ellas de ladrillo y de mármol blanco, y la del piso principal, que es muy airosa, fué construida por la casa de D. Tomás Altuna.

En el piso principal hay un bonito salón que el Banco tiene cedido gratuitamente al colegio de corredores para que en él puedan hacerse operaciones de Bolsa.

Muy dignas del visitante son también la Caja del Banco y el departamento de Cajas de seguridad para alquilar, habiéndose llegado en uno y otro local á cuanto pueda pedirse en punto á seguridades, apreciando además el edificio incombustible, por lo que no lo tienen asegurado contra el riesgo de incendio.

Se nos olvidaba recordar el acabado mobiliario de la subdirección, hecho por Odon Marthe y el suntuoso ajuar y entapizado de la Sala del Consejo, trabajos los dos de la casa de don Roque Echeverría.

Aplaudir la obra del edificio Banco, y celebrar á cuantos á ella han contribuido y no mencionar á los arquitectos que la han dirigido, es una falta imperdonable y por ello hemos de concluir estos renglones felicitando á los señores D. Ramón Cortazar y D. Luis Elizalde, por el hermoso trabajo que han realizado dotando á San Sebastián de un edificio digno de su nombre y en relación con las edificaciones que enaltecen á esta ciudad.

SECCIÓN AMENA

¡KUKURRUKU!

Milla zortzireun eta ogeitamaseian
 zorigaistoan sortu zan guerra naasian
 chapelgorri azkarrak zeuden bein batean
 Zumarraga deritzon erri politean,
 abenduko goiz bat zan eta aña gogorra
 ezik etzan gelditzen erortzen elurra,
 Kabo zaitzalle batek, ez batere gaitzez,
 baizikan zuelako griña ura berez,
 azariren papera okullu batean
 egoki egin zuen eguna argitzean,
 morralean gorderik bere ustez ongi
 aurkeztatu zitzaion buruzagiari.

Pasatzean guziaz onek errebista
 urbiltzen zaio kabo purrielari ta
 ikusten ollar baten burua zintzillik
 morralari lajatu zion zirriztutik
 oju egiten dio—¡porkeri zirtzilla!
 ordu asko bañan len izango aiz...illa.
 —¡Nere kapitan jauna! ¡ez beza pensatu!
 gisatu ta jateko detala arrapatu!
 —Orduan esan zaidak zertarako deban
 —Kukurruku egiñaz goiz esnatu nazan!...